

na
to
ia
os, sin
que la
do cada
truidos
capaces
do con

EN LA RESISTENCIA ESTA LA VICTORIA

Ejército Regular

Organo de la Octava División

Año II — Núm. 25

Miércoles 12 de octubre
de 1938

Estamos prepa-
rados para su-
perar las jorna-
das heroicas

del 7 de noviembre, del Este, Levante y Extremadura

¡El enemigo no podrá sorprendernos!

trabajo
nia no
es en
resulta-
cha de
incul-
os sar-
cursi-
erencia
esores
hora
render
ases se
letras:
nues-
envi-
aíses.
graba-
clase.
y cada
i mis-
uertes.
al fas-

Durante meses y meses el fascismo italoalemán, invasor de nuestra querida España, ha desencadenado todas sus fuerzas contra los frentes de Levante, del Este y de Extremadura. Millares y millares de soldados al servicio de la invasión extranjera—italianos, alemanes, moros, falangistas y requetés—han sido lanzados por el Estado Mayor de Hitler y Mussolini contra las líneas defendidas por los heroicos combatientes de la República. Los tanques italianos, la artillería y la aviación alemana desencadenaron contra nuestras trincheras toda la fuerza de su extraordinario material. Pero las líneas republicanas, atentas a las consignas del Gobierno de Unión Nacional, RESISTIERON TODAS LAS ACOMETIDAS, todas las dentelladas de la bestia fascista, y ésta NO CONSIGUIÓ AVANZAR UN SOLO PASO. Cuando después de varias horas y días de intenso combate conseguían ocupar una humilde cota a costa de millares de bajas, un brioso contraataque de nuestro Ejército Popular bastaba para recuperar el terreno perdido. La incomparable resistencia de nuestro Ejército ha costado al invasor más de cincuenta mil bajas y una catastrófica pérdida de material guerrero. A más de esto, la brillante ofensiva de las tropas leales en tierras del Ebro hizo al enemigo más de cinco mil prisioneros de sus mejores fuerzas de choque.

Todos estos descabros continuados obligaron a los invasores a paralizar su ofensiva, aunque no de una manera definitiva. A estas horas podemos asegurar que el enemigo busca rabiosamente el desquite de tantas pérdidas. Sus propias emisoras no se cansan de repetir que no tardarán en emprender una ofensiva que acabará con el triunfo del traidor Franco. Nada de esto puede extrañarnos, pues semejante anuncio lo viene proclamando desde el histórico 7 de noviembre, pasando por los combates del Jarama, Guadalajara, etcétera. A cada nueva ofensiva suya anunciaban con bombo

y platillo la terminación de la guerra con la victoria del Ejército italogermano. Hoy, al cabo de dos años largos de guerra, vuelven a repetir su profecía. Una nueva ofensiva extranjera



se hace esperar. Y este nuevo ataque a la República ha de hallar, hallará, la misma respuesta que los anteriores.

Si las anteriores ofensivas de la invasión fracasaron una tras otra, NO FUE DEBIDO A LA CASUALIDAD. Ello se debió a que el Ejército de la República supo cumplir la consigna que el Gobierno de Unión Nacional le dictaba. Y esta consigna era: RESISTIR, RESISTIR Y SIEMPRE RESISTIR. Resistiendo se venció en el Ebro, resistiendo se salvó Sagunto y la huerta valenciana, resistiendo se venció en los campos de Extremadura. Y resistiendo venceremos siempre. Resistir era, y sigue siendo hoy, abrir paso a la victoria. Estas palabras de nuestro jefe del Gobierno, camarada Negrín, no deben olvidarse nunca.

Pronto se cumplirán dos años de las gloriosas jornadas del 7 de noviembre. Los soldados que defendieron Madrid y lo salvaron de caer en manos de las hordas rifeñas, son los mismos soldados que hoy están en las trincheras de la capital de la República. Lo que el fascismo no consiguió entonces no lo podrá con-

seguir ni ahora ni nunca. Entonces teníamos valor y confianza en el triunfo; hoy contamos con esto y con un Ejército disciplinado y fuerte. Si es preciso superar aquellas jornadas heroicas, todos estamos dispuestos a superarlas. Aunque el enemigo lance contra nuestras líneas sus divisiones en masa, sus derroches de artillería y de aviación, tanques, columnas de humo, etc., el enemigo no pasará, no podrá pasar. Hace dos años dijimos que Madrid sería la tumba del fascismo, y hoy lo repetimos, seguros de nuestra fuerza y seguros de nuestra victoria; jamás permitiremos que las hordas extranjeras pisoteen la tierra defendida por nuestros fusiles. Sabremos resistir como nuestros hermanos del Ebro, héroes de la independencia española.

A la hora de la lucha todos sabremos estar en nuestros puestos de combate; todos sabremos ser dignos compañeros de los soldados del Este, de Levante y de Extremadura. Sabemos que la embestida fascista puede ser fortísima; pero sea cual fuere su poder, resistiremos. Tenemos fortificaciones sólidas, tenemos una aviación temida por la aviación del crimen, tenemos las armas precisas para vencer. El combate puede ser decisivo para nuestra causa. El enemigo, que teme un nuevo invierno guerrero, tiene todas sus esperanzas puestas en esta nueva ofensiva brutal.

Espera apuntarse un tanto definitivo para inclinar a su favor a la claudicante democracia europea y provocar una intervención de ésta parecida a la registrada en Checoslovaquia. Pero las esperanzas de Hitler y Mussolini no se cumplirán. No somos nosotros ni Austria ni Checoslovaquia. Lo hemos demostrado en muchas ocasiones. Quien quiera influir en nuestro destino ha de contar forzosamente con la voluntad de nuestro pueblo, si no quiere ver malparados sus planes. España será de los españoles, pese a quien pese, porque a ello está dispuesto todo el pueblo, mil veces heroico, de España.

(Pasa a la página 4.)

LA RESPONSABILIDAD DE LOS MANDOS

Es preciso insistir sobre este importante asunto de la responsabilidad de los mandos, tanto dentro del combate como fuera



de él. Tenemos que reconocer que en los mandos radica la dirección de la acción guerrera, y siendo así, la suerte de las armas depende en gran parte de la competencia de que dichos mandos dispongan. UNOS MANDOS COMPETENTES Y SEGUROS CONVIERTE A LA FUERZA A SUS ORDENES EN UNA FUERZA MORALIZADA, POTENTE, CAPAZ DE LLEGAR A TODOS LOS SACRIFICIOS CON TAL DE CONSEGUIR EL TRIUNFO DESEADO. Durante bastante tiempo el problema de la organización de nuestro joven Ejército Popular fué casi exclusivamente un problema de falta de mandos. Una unidad militar cuyos mandos flaquean es una unidad insegura, vacilante, incapaz de ningún gran esfuerzo. Y al decir los mandos, nos referimos por igual al mando militar que al político. Tanta influencia tiene uno como otro sobre la tropa; cada uno desde distinto campo de acción, pero tan necesarios el uno como el otro; de tal manera, que al fallar el uno, fatalmente falla el otro también. Así, una fuerza

bien instruída militarmente, bien disciplinada y organizada, puede fracasar si en el momento decisivo no se siente asistida por una buena moral de combate. Igualmente, si encontramos una fuerza militar bien moralizada puede, no obstante, fracasar al faltarle el apoyo de una buena práctica guerrera. Con estos ligeros ejemplos queremos demostrar que tanta responsabilidad tiene el mando político como el militar, y que solamente de la compenetración y el mutuo trabajo de ambos puede conseguirse el objetivo señalado a la tropa.

CON UNOS MANDOS RESPONSABLES Y SEGUROS, EL SOLDADO ES UN BUEN SOLDADO SIEMPRE. Con unos mandos vacilantes, torpes, incapaces militarmente, el soldado es siempre un soldado empujado a la derrota. Por eso una de las condiciones del triunfo que nuestro Ejército ha sabido asegurarse es este de la competencia y responsabilidad de los mandos. Con mandos firmes el soldado se siente bien dirigido y camina y lucha con doble entusiasmo y con absoluta seguridad de que su esfuerzo no es inútil.

Ejemplo de mandos que reúnan todas las condiciones ne-

(Pasa a la página 4.)



Resistir era y sigue siendo hoy abrir paso a la victoria

Con extraordinario entusiasmo de Trabajo Social, Activistas y El Pleno aprueba importantes resoluciones a resolver en el plazo más inmediato posible

Bajo el signo del Comisariado

Aquí, en pleno campo y a dos pasos de las trincheras de combate, se va a celebrar el primer Pleno de las Comisiones de Trabajo Social, de los activistas y de los comisarios de la octava División. A medida que avanza la mañana van llegando los delegados de las compañías y batallones. Vienen desde sus puestos de lucha—caras curtidas de campesinos castigadas por el sol de los estíos castellanos—y traen consigo esa firmeza entre ruda y audaz que la trinchera presta a los que combaten desde ella. Esa firmeza, ese ademán resuelto y decidido es el que va a caracterizar las sesiones del Pleno. Audaz, resueltamente, se va a discutir, se va a criticar, se va a proyectar; y todo ello—discusiones, críticas y proyectos—bajo el signo rojo del Comisariado General de Guerra. La gloriosa insignia de los comisarios campea en las bocamangas de los delegados de las compañías, en los comisarios de los batallones, en el pecho de los secretarios de Trabajo Social. Bajo el signo heroico del Comisariado se celebra en el frente de Madrid el Pleno político de una de las divisiones que aseguran con su fe en el triunfo el descalabro total de los invasores.

En la tribuna, un rojo transparente trae la voz rotunda de nuestro Gobierno: "NUESTRO EJERCITO TIENE QUE SER POLITICO, PUES DE LO CONTRARIO SERIA UN EJERCITO MERCENARIO." Estas acertadas palabras del presidente de todos los españoles, camarada Negrín, están grabadas en el corazón de cada uno de estos combatientes que van tomando asiento alrededor de la tribuna presidencial. Ellos saben por propia experiencia que el Ejército del pueblo ha de ser político. Por ello se reúnen aquí bajo el signo del Comisariado.

LAS PRESIDENCIAS

Se da comienzo el acto, siendo propuesta la siguiente Presidencia de honor: Su excelencia el presidente de la República, señor Azaña; el Gobierno de Unión Nacional y de Guerra; los heroicos combatientes del Ebro, paladines de la independencia española; el glorioso general Miaja, defensor de Madrid; el comisario de la Agrupación de Ejércitos, camarada Jesús Hernández; el coronel Casado, jefe del Ejército del Centro, y el comisario del mismo, camarada Piñuela.

Los asistentes aprueban la designación de dicha Presidencia, cuyos nombres fueron acogidos con clamorosos aplausos.

Acto seguido se pasó a constituir la Presidencia efectiva del acto, siendo elegidos para la misma los siguientes camaradas: el comisario de compañía en la 44 Brigada mixta, Antonio Alvarez; el sargento del primer Batallón de la misma Brigada, Rufino Viejo, que como dinami-

teró se distinguió por su valiente actuación en un golpe de mano dado contra un fortín defendido por moros, fortín que fué destrozado, causando al enemigo numerosas bajas; sargento Luis Guardiola Cerdá, que defendió heroicamente un fortín atacado por el enemigo cuando una bomba había herido ya a todos los ocupantes, a los que consiguió evacuar; Enrique Gil Martínez, soldado ascendido a cabo últimamente por su buen comportamiento en el mismo golpe de mano defendiendo otro fortín y rechazando al enemigo al grito de ¡Viva la República!; Juanita Corzo, en representación de las obreras de las fábricas madrileñas, y Polonia Castro, en nombre de las muchachas de El Pardo. Todas las propuestas fueron aprobadas bajo los incesantes aplausos de todos los concurrentes al Pleno.

COMIENZA EL ACTO

El camarada Antonio Alvarez Hernández toma la palabra bre-



La presidencia del acto.

vemente para explicar la significación del Pleno y la extraordinaria importancia que tiene para la futura actuación de nuestras unidades. Habla también de la necesidad imperiosa de que Comisiones de Trabajo Social y grupos de activistas queden formalmente constituidos en todas las unidades que integran nuestra División.

INFORME DEL COMISARIO YUSTE

A continuación hace uso de la palabra el comisario de la octava División, camarada Nicolás Yuste. Empieza diciendo que la situación militar es francamente optimista gracias a la abnegada resistencia no sólo de nuestro Ejército en este o en el otro sector, sino de todo el pueblo—vanguardia y retaguardia—, que odia a los invasores y que sólo espera el momento de expulsarlos totalmente de nuestro suelo.

La resistencia de todo el pueblo español debilita y desmora considerablemente los planes criminales del fascismo italiano, provocando incluso esta resistencia una difícil situación interior en Italia por la oposición de todo el pueblo italiano a los designios vandálicos del tirano que los esclaviza.

En estos momentos el fascismo ha intensificado su criminal campaña en el extranjero. Se trata de presentarnos a nosotros como al pie mismo de la derrota, como a un pueblo desorganizado e impotente, y todo esto para provocar en España una intervención análoga a la que ha estrangulado a Austria y a Checoslovaquia.

Gran desconocimiento demuestran tener de nuestras virtudes españolas, de nuestro carácter de pueblo libre, cuando abrigan tan descabelladas esperanzas. El pueblo español, firmemente dirigido por el Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, no está dispuesto a claudicar ante

ninguna componenda, ante ninguna intervención, venga de donde venga y saliere de donde saliere. Todas las maniobras y pasteles de las camarillas extranjeras, de los claudicantes ministros democráticos y de los envalentonados dictadores totalitarios, nada podrán contra la recia voluntad de vencer a costa de todos los sacrificios. Nada importa lo que a costa de las vergonzosas vacilaciones de las democracias europeas puedan conseguir Hitler y Mussolini. El pueblo heroico de España ha dado pruebas suficientes de que está dispuesto a todo con tal de aplastar totalmente a los invasores, y esta disposición del



ánimo popular no desfallecerá, no se quebrantará nunca.

A continuación el camarada Yuste se ocupa de la situación interior. Cuando el enemigo—sigue diciendo—vacilaba en Levante, nuestra brillantísima ofensiva del Ebro, que terminó con la ocupación de un territorio extensísimo, de numerosos pueblos y posiciones altamente importantes para el desarrollo de la contienda en aquel sector, el enemigo trató de contrarrestar esto entrando al desquite con extraordinarias cantidades

de material guerrero, que era lanzado en masas y de una forma desesperada contra la vanguardia leal. Pero a pesar de todos aquellos alardes del Estado Mayor italogermánico, el enemigo no consiguió quebrantar nuestra inflexible línea de resistencia. Este ejemplo sublime de nuestros soldados asombró al mundo; y es que nuestros combatientes sabían que si el Gobierno de España les había ordenado resistir, lo hacían en la plena seguridad de que la resistencia afianzaba la victoria de nuestras armas. Hoy, el enemigo trata de emborrachar a su cansada y empobrecida retaguardia, haciéndole creer que la victoria franquista será conseguida en un breve plazo. Y al hablar de esta gran victoria el enemigo no oculta su esperanza de conseguirla en el sector de Madrid, en el sector que defienden nuestras bayonetas. Nosotros, ante esta nueva amenaza del fascismo contra la capital de España y del mundo, podemos asegurar, con la vista puesta en nuestra propia fuerza, que Madrid no será jamás de Hitler y Mussolini. Volcarán toda su aviación y toda su artillería más que hasta ahora lo han hecho: lanzarán, quizá, sus espectaculares cortinas de humo, sus brigadas de tanques alemanes e italianos, pero jamás conseguirán sus siniestros propósitos. Nuestras líneas de resistencia acabarán con todos los ataques fascistas. Tenemos cuadros de mando perfectamente capacitados; tenemos soldados que saben por qué luchan y lo que representaría para todo el pueblo el triunfo del fascismo.

Nuestras unidades son unidades fuertes y moralizadas para todas las pruebas. No vamos a negar que en ellas viven aún algunos vacilantes, que recuerdan demasiado el cariño de sus familias, el calor de sus hogares; pero esos camaradas han de comprender rápidamente que la defensa de su familia está precisamente en el triunfo republicano sobre las hordas invasoras. Porque si el fascismo triunfara la guerra no acabaría, la paz no vendría a nuestros campos ni a nuestras ciudades. Como borregos, como ocurre hoy en Italia y Alemania, seríamos llevados a nuevas guerras extrañas, donde no se ventilarían intereses del pueblo, como ahora ocurre, sino los intereses de los terratenientes, de los banqueros, de los fabricantes de armas. Y siempre hemos de recordar el pasado de nuestra patria. Un pasado amasado a golpes, con jornadas agotadoras de trabajo para ganar un mísero jornal; un pasado de hambre, un pasado miserable y humillante que no puede volver. Hoy sufrimos también privaciones, pero los sacrificios de hoy son la prosperidad



Girón, Molina, Yuste y Yáñez, dirigiéndose al lugar donde se iba a celebrar el Pleno.

SI EL FASCISMO ATACA MADRID,

celebra el Pleno de Comisiones y Comisarios de nuestra División

de mañana, son la paz y la libertad futuras.

Si el enemigo ataca nuestras líneas de fuego, todas las precauciones han de ser tomadas con la antelación necesaria. Una mayor actividad en los soldados, un reforzamiento de la unidad y de la vigilancia. Todo ello fortalecerá considerablemente nuestra capacidad de resistencia. Tenemos que estar igualmente prevenidos no sólo contra los ataques en masa, sino también contra toda clase de infiltraciones. Tenemos la experiencia de otros frentes, en los que el enemigo, imposibilitado de romper nuestras líneas con el fuego de sus armas, intentaba la infiltración, a veces con un reducido número de soldados portadores de banderas, para hacer creer a nuestros soldados que todo el sector estaba copado por las fuerzas enemigas y provocar la desmoralización y rendición de los nuestros. En Madrid no ocurrirá esto, y si ocurre los resultados no serán los que el fascismo apetece. Tenemos unas magníficas fortificaciones, tenemos el material bélico necesario, tenemos también una inabitable moral de victoria. Con estas armas vamos a resistir cuanto sea necesario y vamos a triunfar.



Jiménez, por la 111 Brigada.

Yo, lleno de optimismo, termino mi intervención requiriendo vuestro concurso en forma de iniciativas, experiencias, etc., que enriquezcan las deliberaciones de nuestro primer Pleno.

El informe del camarada Yuste fué premiado con los aplausos de todos los asistentes. A continuación se leyeron diferentes adhesiones de las compañías de nuestra División.

INTERVENCION DE JUANITA CORZO, POR LAS OBRERAS DE MADRID

Comienza dirigiendo un emocionado saludo al Pleno en nombre de las mujeres madrileñas que trabajan en las fábricas, en nombre de las enfermeras, en nombre de las campesinas y obreras que han substituido a los hombres en las diferentes actividades.

En estos momentos en que parece que el fascismo invasor trata de reanudar sus violentos ataques contra Madrid, os quie-



El jefe de la 44 Brigada, comandante Bares.

ro recordar aquí la absoluta confianza de estas luchadoras en que el fascismo no pisará las calles de la capital de la República. Todas nuestras mujeres tienen plena confianza en los hombres que llenan las filas de nuestro Ejército Popular. Madrid, que no fué del fascismo el 18 de julio ni el 7 de noviembre, no será del fascismo jamás. Por eso nosotros decimos con orgullo que somos las hermanas, las hijas, las mujeres de los que con sus fusiles defienden la capital de nuestra lucha. Y nada más, camaradas. Yo os prometo solemnemente que las mujeres de Madrid estaremos a la altura de las circunstancias, y que por difíciles que sean los momentos que se avecinen no os faltará nunca nuestra solidaridad.

¡Viva el glorioso Ejército republicano!

NUEVAS ADHESIONES

A continuación son leídas numerosas adhesiones, que han ido entregándose a la Presidencia. Entre ellas destacan las de las compañías del 176 Batallón.

DISCURSO DEL CAMARADA MOLINA

El comisario del II Cuerpo de Ejército, camarada González Molina, hace uso de la palabra para manifestar que la necesidad de todos es pensar constante-



Molina, comisario del II Cuerpo de Ejército.

mente en el porvenir de nuestra patria. Ese porvenir se está forjando y defendiendo con el esfuerzo de todos los buenos españoles. Por eso los jefes y comisarios del II Cuerpo sentimos verdadera confianza en nuestros soldados, y estamos seguros de que cada uno de vosotros sabrá ser digno hijo de España en el sacrificio y en el esfuerzo diario, obedeciendo siempre las órdenes superiores y cumpliendo aquellas tareas que la guerra nos ha asignado a cada uno.

CONTINUAN LAS INTERVENCIONES

Un soldado de la 53 Brigada mixta toma la palabra para dirigir un cordial saludo al Pleno en nombre de los soldados de su unidad.

De las numerosas intervenciones que siguieron, conviene destacar la de los jefes de la 111 y de la 44, camaradas Morillo y Bares; la de los soldados



El camarada Rafael, de la 53 Brigada.

Enrique Gil Martínez, del 441 Batallón; Alfonso Giménez, de la 111 Brigada; Juan Aparicio y José Ruiz Martínez, de la tercera compañía del 444 Batallón.

Se leyeron y aprobaron unánimemente las siguientes adhesiones: a los jefes y comisarios del II Cuerpo de Ejército, Ejército del Centro, Agrupación de Ejércitos de la zona central, Gobierno de Unión Nacional, presidido por el camarada Negrín; Comisión Nacional del Frente Popular, y a las siguientes organizaciones de Madrid: Agrupación Socialista Madrileña, Comité Provincial del Partido Comunista, Consejo Provincial de la A. J. A., Comité de Enlace de los Partidos Republicanos, Federación Local de Sindicatos de la U. G. T., Comité Regional del Centro de la C. N. T. y Agrupación de Mujeres Antifascistas.

Finalizó el acto con las intervenciones de los comisarios de las Brigadas 44 y 111, camaradas Yáñez y Segalés, y la del comisario de Artillería del II Cuerpo de Ejército, que destacó la necesidad y los efectos que la unidad de todas las fuerzas antifascistas en el Ejército producen, traduciendo en victorias por la actuación más coordinada

y completa de todos los combatientes.

Después fueron leídas por el comisario de la División las re-

soluciones del Pleno, acogidas por todos los asistentes con grandes aplausos, y que son las siguientes:

Cumplir la orden de nuestro Gobierno de "resistir" sin ceder un palmo de terreno, con todas las consecuencias, con pan o sin pan.

Limpieza y conservación de todas las armas, para que en todo momento estén en condiciones de batir al enemigo.

Una gran disciplina de fuegos y ahorro de munición.

Mejoramiento rápido de alguna debilidad en la fortificación o caminos de evacuación, apuntando o haciendo sugerencias a los jefes y comisarios.

Trabajo rápido y urgente de esclarecimiento entre todos los combatientes de las resoluciones planteadas y adoptadas en nuestro Pleno.

Reforzar la moral de todos, para que el enemigo no encuentre ningún punto débil en nuestro sector.

Prevenidos todos contra posibles intentos enemigos en forma de infiltraciones, valiéndose de columnas de humo, etc.

Crear en cada compañía un grupo le antitanquistas y anti-avionistas.

Una gran vigilancia política para luchar contra la provocación y el derrotismo donde y cuándo se presente.

Firmes y unidos todos los españoles, dispuestos a resistir hoy y vencer mañana, para todos juntos, después, hacer una España libre, culta y feliz, como ha trazado nuestro Gobierno en su declaración de principios.

LA INFANTERIA, ARMA DECISIVA

La guerra actual, que tantas lecciones nos ha dado y nos sigue dando, ha demostrado de una forma contundente la superioridad de la Infantería sobre las demás Armas. No es posible emprender y coronar felizmente una acción guerrera sin contar con la colaboración de la Infantería. En cambio, puede realizarse determinada acción aun careciendo de Artillería, de Aviación o de tanques.

La superioridad de la Infantería es tan indiscutible que en todos los ejércitos del mundo la mayor preocupación de los Ministerios de Guerra es siempre la creación y fortalecimiento de una Infantería potente y disciplinada. Nuestro Ejército Popular, formado en gran parte por los voluntarios de los primeros meses de la guerra, cuando se carecía de las armas más indispensables, cuenta con una

Infantería realmente envidiable. Nuestra Aviación es potente y temida por los aparatos extranjeros; nuestra Artillería cumple magníficamente las acciones que el mando le encomienda; nuestros tanques, por último, no dudan ni un momento en enfrentarse con los tanques invasores, pero la Infantería es la que decide.

La superioridad de nuestra Infantería sobre la Infantería de los invasores se ha puesto a prueba en muchas ocasiones. La Infantería leal ha demostrado una capacidad de combate y de resistencia que el enemigo no podrá alcanzar nunca. El Estado Mayor italoalemán ha derrochado las masas de aviación y de tanques contra las cotas ocupadas por nuestros hermanos del Este, de Levante y de Extremadura. A pesar de ello, el enemigo no pasó. No pasó, porque con una Infantería como la nuestra, capaz de resistir hasta la hora de atacar, no valen derroches de material, por enorme que éste sea.

Hoy, el fascismo amenaza nuestras líneas. Amenaza descargar contra ella las mismas masas de material que empleó anteriormente en otros sectores; pero sus intentos serán en balde, porque nuestros soldados sabrán resistir como se ha resistido allí donde el enemigo ha atacado.

En la conciencia de todos nuestros soldados debe estar grabada esta verdad incontrovertible: LA INFANTERIA ES EL ARMA QUE DECIDE LOS COMBATES; FRENTE A UNA INFANTERIA RESISTENTE FRACASAN TODOS LOS DERROCHES DE MATERIAL, POR GRANDE QUE ESTE SEA.



Enrique Gil, de la 111 Brigada, durante su intervención en el Pleno.

MADRID SERA LA TUMBA DEL FASCISMO

Cada día de resistencia es una batalla que internacionalmente podemos apuntar a favor de nuestra causa (Negrín)

Cómo destrozar los tanques enemigos

El comandante Carrasco, héroe del pueblo en lucha, fue uno de los muchos jóvenes que en las jornadas de la defensa de Madrid supo enfrentarse con los tanques, haciéndoles morder el polvo de la derrota. Oigamos las palabras de este joven antitanquista:

"No hace mucho me encontraba en la Casa de Campo, cerca del lago, que todos sabéis dónde está. Yo me hallaba con mis camaradas en las trincheras, y como había mucha niebla sólo podía ver por un solo sitio. De pronto veo que avanzan hacia nosotros dos tanques, dos monstruos de Italia, no por delante, sino por detrás, porque ellos no tienen cara para luchar de frente. Llegaron cerca de nuestras trincheras, y yo dije a mis camaradas: "De aquí no se mueve nadie. Tumbaos en la trinchera, que yo saldré para demostrar lo que se hace con los enemigos del pueblo trabajador. Vais a ver lo que se hace con ellos."

Apalancándola con un machete abrí una caja, cogí unas bombas, y cuando los tanques se hallaban a unos diez metros de distancia lancé unas bombas, y quedó destruido el primero. Siguió avanzando el segundo. Hice

la misma operación, cogí otras bombas y ¡pum! ¡pum!, no pudo seguir avanzando más."

Hasta aquí las palabras de este émulo de Coll, de Cornejo, de Grau y de tantos otros. Hoy, que nuevamente el peligro amenaza a nuestras trincheras, todos hemos de estar preparados y dispuestos a imitar la conducta de los mejores héroes del pueblo español.

EDITORIAL

(Viene de la página 1.)

ña. Resistiremos con pan o sin pan, pero resistiremos hasta vencer totalmente. Ni pactos ni componendas harán enfriar nuestra decisión irrevocable de ser libres. Lo ha dicho la voz autorizada de nuestro Gobierno. Resistiremos y venceremos por el camino de la resistencia. Para ello estamos preparados y dispuestos a todos los sacrificios.

¡Por la independencia de nuestra patria! ¡Por la expulsión del invasor! ¡Por el triunfo total de la República, RESISTIR, RESISTIR Y SIEMPRE RESISTIR!

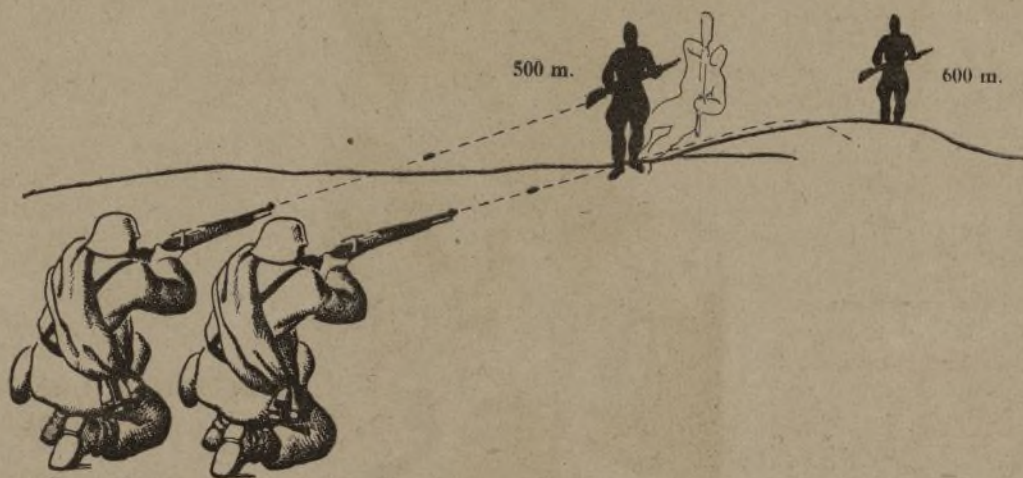
¡Viva el Ejército Popular de la resistencia y de la victoria!

Utilización de refugios y fortines

Una tarea de suma urgencia es la preparación de refugios y fortines para su debida utilización práctica. Si los refugios no se han hecho, es preciso acabarlos de manera inmediata; si los refugios están contruidos, es preciso acondicionarlos para su utilización en las horas de combate.

Contra las descargas de la artillería y de la aviación del crimen el refugio es una magnífica defensa que permite resistir todos los ataques, por impetuosos que éstos sean. No sólo ha de aprovecharse el refugio para defensa del soldado, sino también para defensa del material que no haga falta de una manera

DISCIPLINA DEL FUEGO



TIRADORES!

Nunca abráis fuego a distancias mayores de 500 metros con fusil. - No abráis fuego sino sobre objetivos concretos y visibles. - Dad al tiro la rapidez que se ordene. - Hay que tirar de prisa sobre el objetivo rápido y vulnerable; lentamente, sobre los demás. - Obedecer las órdenes de mando con precisión. - Cesad el fuego a tiempo para evitar el derroche de municiones. - La cantidad de disparos aturde al enemigo; la calidad, hace bajas.

urgente en la línea de fuego. Cajas de munición, de bombas, máquinas, granadas, etc., etc. Todo ello puede ser resguardado de la acción criminal de la aviación y de la artillería de los invasores. Para ello es necesario que los refugios reúnan todas las condiciones para su uso. Han de ser espaciosos, con una puerta de fácil entrada y salida; han de estar recubiertos de hojarasca, paja o heno, para contrarrestar los efectos de la humedad. Prestemos a esta tarea toda nuestra atención, por ser de primer orden en las necesidades que las horas de lucha plantean.

DEFENSA...

Contra la aviación, equipos de tiradores antiaéreos en todas las unidades. Si seguís esta práctica, los aviones enemigos recelarán de bajar a ametrallaros, y al obligarles a elevarse, su tiro carecerá de precisión y eficacia.

GASES DE GUERRA

Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que la tónica general existente entre los combatientes y la población civil por lo que respecta a la guerra de gases, es de un derrotismo absoluto. Hablar de agresivos químicos es citar un fantasma imbatible, de imposible defensa y efectos catastróficos. A ello ha contribuido en gran manera la literatura verdaderamente folletinesca que en torno a esta especie de agresión se ha creado. ¿Es, en realidad, tan temible el arma química como se nos viene repitiendo?

Ninguno de los instrumentos guerreros es humano. Todos ellos matan y mutilan. Casi puede asegurarse que es mucho más doloroso el espectáculo de la impotencia de un hombre joven y fuerte que la muerte misma; es decir, que el arma de fuego actual es doblemente cruel. Si consideramos los gases de combate como un instrumento más de guerra, ¿sigue subsistiendo la anterior afirmación de que todas las armas matan y mutilan? No. La experiencia de la pasada guerra nos demuestra que no existe un solo caso de enfermedad externa o interna producida por los gases empleados en ella, y mucho menos de mutilación. Los gases matan o imposibilitan para el combate según su naturaleza; todo soldado desprovisto de los medios de defensa apropiados queda a merced de ellos; pero si se salva, será aún un hombre que conserva todos sus recursos físicos.

Así, pues, por el solo hecho de no mutilar, el gas de combate es más humano como instrumento de guerra que el arma de fuego. Incluso en tiempos de paz su empleo humaniza los procedimientos de coacción de las fuerzas armadas de los Estados.

Los gases pueden ser neutralizados; pero ¿en qué condiciones? Se dice que en la guerra de Abisinia los italianos obtuvieron la victoria en un momen-

to dado merced al empleo de los gases. En cambio, los alemanes perdieron la guerra, a pesar de haber llevado en todo momento la iniciativa en el lanzamiento. ¿En qué consistió la diferencia? Sencillamente, en la preparación que unos y otros tenían para combatir eficazmente en estas condiciones. El Ejército abisinio estaba totalmente imprevisto para la guerra química, y por ello el empleo de gases le proporcionó resultados desastrosos.

Como resumen de todo lo dicho, podemos afirmar que los gases tienen una defensa perfecta y que su uso sólo es eficaz contra ejércitos imprevistos. Y como enseñanza saludable, que debemos capacitarnos y poner el mayor empeño en adquirir todos los conocimientos necesarios para poder hacer, en caso adecuado, una eficaz defensa contra los agresivos químicos. Más vale prevenir que curar.

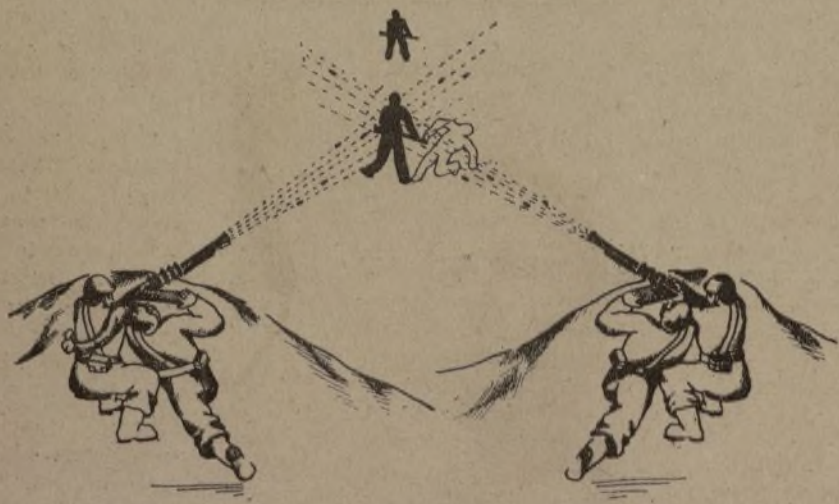
Benito RODRIGUEZ

La responsabilidad de los mandos

(Viene de la página 1.)

cesarias para conducir a sus hombres a la cima del triunfo final son el glorioso general Miaja, héroe de la defensa de Madrid; el comisario de la Agrupación de Ejércitos, camarada Jesús Hernández; el coronel jefe del Ejército del Centro, Casado, y su comisario Piñuela. Ejemplos vivos de mandos seguros y responsables, en los cuales hemos de mirarnos todos. Ellos son los que nos han de conducir al triunfo definitivo. Que cada capitán, cada teniente, cada sargento, cada cabo y cada comisario tengan siempre ante sus ojos la conducta de estos ejemplares caudillos de la causa popular.

DISCIPLINA DEL FUEGO



No disparéis a distancias mayores de 2.000 metros con ametralladora; el tiro es eficaz. - La ametralladora disparará hasta 500 metros contra toda clase de objetivos colectivos, iguales a una escuadra. - La ametralladora disparará hasta la distancia de 1.000 metros contra objetivos superiores o iguales a una Compañía, Escuadrón, Batería, etc. - No se debe emplear la ametralladora, sino excepcionalmente, en tiro continuo.

¡AMETRALLADORAS! Tirad por rálagas de cuatro a seis cartuchos con fusil ametrallador y de diez a quince, con ametralladora. El tiro será con centrado o abierto, según la naturaleza del objetivo.

¡Por la inmediata realización de las resoluciones del Pleno!